

Esteban Carbonell, E. y Gimeno Monterde, C. (2024). Introducción al Trabajo Social. Prensas de la Universidad de Zaragoza

Mar Dieste Campo
Universidad de Zaragoza  

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.99674>

Enviado: 15/12/2024 • Aceptado: 20/02/2025

Iniciarse en el estudio del Grado de Trabajo Social implica enfrentarse a una serie de conocimientos teóricos y prácticos que, en muchos casos, resultan novedosos para el alumnado. Como profesión y como disciplina, el Trabajo Social, a menudo ausente en los libros de texto de la educación primaria y secundaria, sigue siendo desconocido. En este sentido, *Introducción al Trabajo Social*, obra coordinada por Elisa Esteban Carbonell y Chabier Gimeno Monterde, resulta relevante, no solo como material de estudio para quienes comienzan el estudio de este grado, sino también para quienes deseen indagar en esta profesión. El texto permite aproximarse a los orígenes y al desarrollo histórico del trabajo social, a los ámbitos y sectores en los que actualmente opera, e introducirse en los enfoques antiopresivos que permiten reflexionar sobre nuestro quehacer profesional.

El libro se estructura en doce capítulos y un epílogo final, elaborados por docentes y profesionales vinculados con la Universidad de Zaragoza, temáticamente organizados. Encontramos un primer bloque en el que se explora la historia del trabajo social; un segundo bloque en el que se expone sintéticamente qué es el trabajo social, las competencias requeridas, ámbitos y sectores en los que se trabaja en la actualidad; y un tercer bloque en el que se reflexiona acerca de la ética y los enfoques críticos. Esta organización permite al alumnado adentrarse paulatinamente en nuestra profesión.

Así, en el primer capítulo, *El Trabajo Social. Profesión y disciplina. Naturaleza y objeto disciplinar*, Miguel Miranda Aranda presenta el Trabajo Social como disciplina académica y profesión fundamentada en conocimientos teórico-prácticos adquiridos a través de la formación. Miranda introduce los orígenes históricos del trabajo social, “¿Por qué y para qué nace el Trabajo Social?” (p. 13), aludiendo a las *Charity Organization Society* (COS) y a los *settlements* en Inglaterra y Estados Unidos, y a las contribuciones de Mary Richmond y Jane Addams. Finaliza el capítulo reflexionando acerca del objeto del trabajo social y las diferentes definiciones que se han dado sobre el mismo.

El segundo capítulo, *Historia, concepciones y gestión de la pobreza*, Daniel Jiménez Franco aborda desde una perspectiva crítica “la construcción histórica del objeto de lo social” (p. 37). El texto, dividido en sesiones a modo de clase, nos introduce en la formación histórica de la desigualdad y la pobreza y el papel de la filantropía en el adiestramiento de la población hacia el trabajo y la moralidad.

En el capítulo tres, *La Charity Organization Society*, Chabier Gimeno Monterde retoma las ideas planteadas por Jiménez y nos recuerda que las COS británicas, en sus inicios de inspiración victoriana, racionalizaron la caridad y atribuyeron defectos morales para explicar la pobreza, si bien algunos de sus miembros se interesaron en analizar las causas estructurales de la pobreza. Este capítulo también resalta que su principal aporte metodológico fue el *case work* o trabajo social de casos, que el alumnado estudiará, con seguridad, en mayor profundidad.

En el cuarto capítulo, *Los settlements*, Gimeno continúa con la genealogía del trabajo social. Analiza el movimiento de los *settlements*, iniciado con la apertura de *Toynbee Hall* en Londres y la posterior fundación por Jane Addams de la *Hull House*. El capítulo también explora el impacto de los *settlements* en la investigación social y su influencia en la Escuela de Chicago.

El quinto capítulo, *Trabajo Social en España*, cierra el bloque histórico. En este texto, Elisa Esteban Carbonell nos acerca a la evolución de la disciplina en España. Destaca hitos como la creación del Instituto de Reformas Sociales a principios del siglo XX, el papel de la Segunda República en el desarrollo de políticas sociales y la posterior instrumentalización de la asistencia social durante la dictadura franquista. Este capítulo, además, permite al estudiantado acercarse a la evolución del trabajo social como formación académica, desde sus inicios como “grado de Técnico Medio” (p. 108) a su integración como diplomatura en 1981.

En el sexto capítulo, *Qué es el Trabajo Social*, Carmen Mesa Raya examina las definiciones del trabajo social. Para ello parte de su identidad, “qué hace ser trabajador o trabajadora social” (p. 124), y de la evolución del objeto del trabajo social, desde un enfoque centrado en la persona necesitada hasta una perspectiva que integra las necesidades individuales con su contexto social. Finalmente, Mesa subraya la vinculación de

nuestra profesión con los sistemas de protección social, reconociendo a los servicios sociales como marco de intervención propio.

En *Competencias y perfil profesional*, séptimo capítulo, Laura Correas Molina identifica la formación para “llegar a ser trabajador o trabajadora social” (p. 141), que incluye conocimientos, destrezas y el código deontológico. Correas presenta las competencias profesionales y las funciones que se desarrollan en la profesión. Dado que, recordemos, se trata de un libro introductorio destinado al estudiantado del grado, este capítulo es particularmente útil para que puedan comenzar a familiarizarse con lo que es (o no) el trabajo social.

Ana Cristina Romea Martínez, en el octavo capítulo, *Ámbitos de intervención del Trabajo Social*, detalla los espacios en los que opera el trabajo social, como educación, salud, vivienda, empleo y justicia, entre otros, y aporta ejemplos concretos como el trabajo social escolar o el trabajo social en salud mental. Este capítulo permite a los alumnos y alumnas comprender que el trabajo social abarca diferentes campos de actuación.

En el noveno capítulo, *Sectores de intervención en Trabajo Social*, Sandra Romero Martín cierra este segundo bloque temático ahondando en los grupos con los que interviene el trabajo social, como familias, infancia, personas mayores, personas en situación de exclusión social, migrantes y refugiados, entre otros. Además, nos aporta las diferencias entre los ámbitos de actuación “campos de intervención social” y los sectores “colectivos humanos [...] para quienes se desarrollan actividades, prestaciones o servicios concretos” (p. 172). Esta diferenciación, junto con los ejemplos aportados por Romea y Romero, resultará, sin duda, de gran ayuda para los y las estudiantes dado que estos conceptos a menudo se confunden.

Los últimos tres capítulos componen el bloque temático que aborda la ética y la reflexión crítica sobre el trabajo social actual. En *La necesaria reflexión ética en el Trabajo Social: principios, dilemas y deontología*, décimo capítulo, María Esther López Rodríguez aborda los marcos éticos que guían la práctica profesional. López recuerda que “la deontología impone unos parámetros de obligado cumplimiento por parte de los profesionales que ejercen a fin de garantizar un ejercicio profesional no discrecional” (p. 199). Con este texto el alumnado podrá iniciarse en el conocimiento de la ética profesional, que deberá profundizar, no sólo en sus años de estudio, sino a lo largo de su carrera profesional.

En *Trabajo Social antiopresivo: más que un enfoque*, capítulo once, López nos propone una reinterpretación ética y metodológica de la relación de ayuda en el trabajo social. El trabajo social antiopresivo bebe de teorías y prácticas como la pedagogía crítica, el trabajo social feminista y antirracista y la justicia social, y se sitúa, a su vez, como conocimiento y aprendizaje.

En el capítulo final, *La exclusión y la otraedad como retos del Trabajo Social*, José Francisco y Daniel Rodríguez Giménez dan cuenta de las “políticas de asimilación, segregación y asistencialismo que han cristalizado en una situación de exclusión” (p. 220) del Pueblo Gitano, en las cuales el trabajo social ha tenido un papel relevante. Sin embargo, los autores también identifican las potencialidades de la profesión, en particular del trabajo social antiopresivo, para abordar las desigualdades y la discriminación.

Cierra este libro Jiménez con *Epílogo metodológico y definiciones*, retomando las ideas expuestas en los primeros capítulos y a modo de reflexión crítica de diferentes conceptos, como solidaridad, des(igualdad) o libertad(es).

En suma, este libro facilita al alumnado una primera inmersión de contenido teórico propio del trabajo social, introduciendo de manera accesible conceptos relevantes, así como un recorrido desde su historia hasta la actualidad, lo que sin duda clarificará la profesión y les animará a continuar con su formación.